

Eiris. La figura de Claudio Vivas y su libro "Huellas sobre las cumbres" reviven de la mano de Cañizales. Luego abre un paréntesis para los poetas. Empieza con la palabra fuerte de los sonetos de Jorge Schmidke. Se detiene en el fino poeta tachirenses Vicente Elías Moncada. Rafael Angel Barroeta, Jesús Alfonso Ferrer, Francisco Larez Granado completan esta parte del libro. Es igual de sensible y precisa su palabra cuando se refiere a los pintores. Relaciona la obra y la vida de Marcos Castillo y Rafael Monasterios. Le ocupan las figuras de dos músicos, Moisés Moleiro y Rafael Uzcátegui. La pasión por la Naturaleza de Francisco Tamayo y la pasión de sus días, muestran sus correspondencias en este libro. La Bohemia del espíritu de Ramón Ponce y el retrato de José Felipe Márquez clausuran el concurso de vidas y obras de ilustres venezolanos que, llevados de la amable pluma de José Cañizales, dejan aquí un testimonio claro y útil para los estudiosos de nuestra verdadera tradición cultural.

"VIAJE INVERSO: SACRALIZACION DE LA SAL". — MARIA LUISA LAZZARO. — Caracas, 1985. Academia Nacional de la Historia. Col. El Libro Menor, Nº 71. 125 p.

*Por* STEFANIA MOSCA

El viaje es la actividad propia de un buen número de personajes novelescos. La novela, como dijera Lukacs, es la travesía de un hombre que se busca a sí mismo, de un hombre separado del mundo. Y si partimos de esa premisa, buscar en el viaje la verdadera categoría de ese tiempo "tranhistórico" que puebla la experiencia de la ficción, partimos, bien queda dicho, de uno de los ejes fundamentales sobre los que se estructura lo novelado. Este es el propósito que cumple el ensayo de María Luisa Lazzaro, con respecto a la novela de Gustavo Luis Carrera.

Ahora bien, la novela en cuestión se propone al viaje como tema, de tal modo que los planos narrativos y de análisis se sobreponen y disponen en varios sentidos. Viaje al origen: Araya, que es el mismo viaje a sí mismo, y el viaje de historia que es la figura que el discurso recorre.

María Luisa Lazzaro se dispone al análisis de ese recorrido y devela, a sus lectores, el trasfondo mítico que estructura la obra y la identidad de los personajes. Un duelo entre dobles se prefigura en la novela, y la sal, elemento cotidiano como sustento y drama como fuente de trabajo, pasa a ser la Madre Sal, bajo cuyo regazo el paisaje se transforma en un entorno sagrado, contaminándose del tiempo de los principios.

Los detalles de la estructura de la novela, la función del narrador, las voces que concurren en el hacerse de la obra, son precisados con rigurosidad analítica en este interesante estudio, donde se manifiesta nuevamente la sensibilidad literaria de esta escritora.